

de Temixtitan: el qual, como supo que el dicho Cucascacin era venido, creió, que no se pudiera haber soltado, y que debia de ir de nuestra parte, para desde allá darnos algun aviso: y luego embió á mandar al dicho Guanacacin, que matassen al dicho Cucascacin, su Hermano, el qual lo hizo assí, sin lo dilatar: el otro, que era Hermano menor que ellos, se quedó con migo, y como era Muchacho, imprimió mas en él nuestra conversacion, y tornóse Christiano, (1) y pusimosle Nombre D. Fernando; y al tiempo que yo parti de la Provincia de Tascaltecal para estas de México, y Temixtitan, dejéle allí con ciertos Españoles; y de lo que con él despues sucedió, adelante haré Relacion á Vuestra Magestad.

El día siguiente, que vine de Iztapalapá á esta Ciudad de Tesaico, acordé de embiar á Gonzalo de Sandoval, (2) Alguacil Mayor de Vuestra Magestad, por Capitan, con veinte de Caballo, y docientos Hombres de Pie, entre Ballesteros, y Escopeteros, y Rodeleros, para dos efectos muy necesarios; el uno para que echassen fuera de esta Provincia á ciertos Mensajeros, que yo embiaba á la Ciudad de Tascaltecal, para saber en que términos andaban los trece Bergantines, que allí se hacían, y proveer otras cosas necesarias, assí para los de la Villa de la Vera-Cruz, como para los de mi Compañía; y el otro, para asegurar á aquella parte, para que pudiesen ir, y venir los Españoles seguros; porque por entonces, ni nosotros podíamos salir de esta Provincia de Aculuacan, sin pasar por Tierra de los Enemigos: ni los Españoles, que estaban en la Villa, y en otras partes, podían venir á nosotros, sin mucho peligro de los Contrarios. E mandé al dicho Alguacil Mayor, que despues de puestos los Mensajeros en salvo, lle-

(1) Despues de el Bautismo de los quatro Señores de Tlaxcala, es el mas célebre el de Fernando Señor de Tetzcucó.

(2) Gonzalo de Sandoval natural de Medellín, Regidor, y Alguacil Mayor de Villa-Rica, ó Vera-Cruz, por Cortés,

llegasse á una Provincia, que se dice Calco, (1) que confina con esta de Aculuacan, porque tenía certificacion, que los Naturales de aquella Provincia, aunque eran de la liga de los de Culúa, se querían dar por Vasallos de V. M. y que no lo osaban hacer, á causa de cierta Guarnicion de Gente, que los de Culúa tenían puesta cerca de ellos. Y el dicho Capitan se partió, y con él iban todos los Indios de Tascaltecal, que nos habían trahido nuestro Fardage: y otros, que habían venido á ayudarnos, y habían habido algun despojo en la Guerra. E como se adelantaron un poco adelante, el dicho Capitan, creiendo que en venir en la rezaga los Españoles, los Enemigos no osarían salir á ellos: como los vieron los Contrarios, que estaban en los Pueblos de la Laguna, y en la Costa de ella, dieron en la rezaga de los de Tascaltecal, y quitaronles el despojo, y aun mataron algunos de ellos. E como el dicho Capitan llegó con los de Caballo, y con los Peones, dieron muy reciamente en ellos, y alanzaron, y mataron muchos: y los que quedaron desbaratados se acogieron al agua, y á otras Poblaciones, que estan cerca de ella: y los Indios de Tascaltecal se fueron á su Tierra, con lo que les quedó, y tambien los Mensajeros, que yo embiaba; y puestos todos en salvo, el dicho Gonzalo de Sandoval siguió su camino para la dicha Provincia de Calco, que era bien cerca de allí. E otro día de mañana juntóse mucha Gente de los Enemigos, para los salir á recibir: y puestos los unos, y los otros en el Campo, los nuestros arremetieron contra los Enemigos, y desbaratarónles dos Esquadrones con los de Caballo: (2) en tal manera, que en poco rato les dejaron el Campo, y fueron quemando, y matando en ellos. Y fecho esto, y desembarazado aquel Camino, los de Calco salieron á recibir á

EEE2

los

(1) Chalco, cuya Provincia confina con la de México, ó Culhuacan segun la llama Cortés; y el Pueblo de Culhuacan está muy cerca de México como dos leguas, y por agua menos.

(2) Esta Batalla fue en el Llano, que hay en el camino, desde Tetzcucó á Chalco.

los Españoles: y los unos, y los otros se holgaron mucho: E los Principales dijeron, que me querían venir á ver, y hablar: y así se partieron, y vinieron á dormir á Tesaico; y llegados, vinieron ante mí aquellos Principales con dos Hijos del Señor de Calco, y diéronnos obra de trecientos Pesos de Oro, en piezas: y dijeronme, como su Padre era fallecido, y que al tiempo de su muerte les había dicho, que la mayor pena que llevaba, era no verme primero que muriese, y que muchos días me había estado esperando: y que les había mandado, que luego como yo á esta Provincia viniese, me viniessen á ver, y me tubiessen por su Padre; y que como ellos habían sabido de mi venida á aquella Ciudad de Tesaico, luego quisieran venir á verme; pero que por temor de los de Culúa no habían osado: y que tampoco entonces osáran venir, si aquel Capitan, que yo había embiado, no hobiera llegado á su Tierra; y que quando se hobiesen de bolver á ella, les había de dar otros tantos Españoles, para los bolver en salvo. E dijéronme, que bien sabía yo, que nunca en Guerra, ni fuera de ella, habían sido contra mí: y que también sabía, como al tiempo que los de Culúa combatían la Fortaleza, y Casa de Temixtitan, y los Españoles, que yo en ella había dejado, quando me fuy á ver á Cempoal (1) con Narvaez, que estaban en su Tierra dos Españoles, en guarda de cierto Maiz, que yo les había mandado recoger en su Tierra, y los habían sacado fasta la Provincia de Guaxocingo, porque sabían, que los de allí eran nuestros Amigos; porque los de Culúa no los mataban, como hacían á todos los que fallaban fuera de la dicha Casa de Temixtitan. E todo esto, y otras cosas me dijeron, llorando: y yo les agradecí mucho su voluntad, y buenas obras, y les prometí, que haría siempre todo lo que ellos quisiessen, y que serían muy bien tratados: y fasta

aho-

(1) Este Cempoal es el que está en la Diócesis de Puebla, y no el del Arzobispado.

ahora siempre nos han mostrado muy buena voluntad, y estan muy obedientes á todo lo que de parte de V. Magestad se les manda.

Estos Hijos del Señor de Calco, (1) y los que vinieron con ellos, estubieron allí un día con migo, y dijeronme, que porque se querían bolver á su Tierra, que me rogaban que les diese Gente, que los pusiese en salvo: y Gonzalo de Sandoval, con cierta Gente de Cavallo, y de Pie, se fue con ellos; al qual dije, que despues de los haber puesto en su Tierra, se llegasse á la Provincia de Tascaltecal, y que trujesse consigo á ciertos Españoles, que allí estaban, y aquel D. Hernando, Hermano de Cacamacin, de que arriba he fecho mencion. E dende á quatro, ó cinco días el dicho Alguacil Mayor bolvió con los Españoles, y trujo al dicho D. Fernando consigo. E dende á pocos días supe, como por ser Hermano de los Señores de esta Ciudad, le pertenecía á él el Señorío, aunque había otros Hermanos: é así por esto, como porque estaba esta Provincia sin Señor, á causa que Guanacucin, Señor de ella, su Hermano, la había dejado, y idose á la Ciudad de Temixtitan; y así por estas causas, como porque era muy Amigo de los Christianos, yo, en nombre de Vuestra Magestad, fice que lo recibiesen por Señor. E los Naturales de esta Ciudad, aunque por entonces había pocos en ella, lo hicieron así: y dende ahí adelante, le obedecieron, y comenzaron á venirse á la dicha Ciudad, y Provincia de Aculuacan muchos de los que estaban ausentes, y huidos, y obedecían, y servían al dicho Don Fernando: y de ahí adelante se comenzó á reformar, y poblar muy bien la dicha Ciudad.

Dende á dos días, que esto se hizo, vinieron á mí los Señores de Coatinchan, y Guaxuta, (2) y dijeronme, que supiese de cierto, como todo el poder de Culúa (3) venía sobre mí, y sobre los Españoles, y que to-

FFF

da

X. Nombra Cortés á Don Fernando, Hermano de Cacamacin, por Señor de la Provincia de Aculuacan: y avisan los de Guaxuta, y Coatinchan de las prevenciones de los Enemigos Rebelanse dos Pueblos, y castigados por Cortés, los perdona.

(1) Chalco aunque tubo Señor, era Tributario á el Imperio Mexicano.

(2) Los Caciques de Coatinchan, y Huexotla.

(3) De los Mexicanos.

da la Tierra estaba llena de los Enemigos: y que viesse si traerían á sus Mugerés, y Hijos adonde yo estaba, ó si los llevarían á la Sierra, porque tenían muy gran temor. E yo les animé, y dije, que no oblesen ningun miedo, y que se estuviessen en sus Casas, y no hiciefen mudanza: y que no holgaba de cosa mas que de verme con los de Culúa en Campo; y que estubiefen apercebidos, y pusiefen sus velas, y Escuchas por toda la Tierra, y en viendo, ó sabiendo, que venían los contrarios, me lo ficiefen saber; y así se fueron llevando muy á cargo, lo que les había mandado. E yo aquella noche apercibí toda la Gente, y puse muchas velas, y escuchas en todas las partes, que era necesario; y en toda la noche nunca dormimos, ni entendimos sino en esto. E así estubimos esperando toda esta noche, y día siguiente, creyendo lo que nos habían dicho los de Guaxuta, y Guatinchán; y otro día supe como por la Costa de la Laguna, andaban algunos Indios de los Enemigos, faciendo saltos, (1) y esperando tomar algunos Indios de Tascaltecal, que iban, y venían por cosas para el Servicio de el Real: y supe como se habían confederado con dos Pueblos sujetos á Tefáico, que estaban allí junto al Agua, para dende allí facer todo el daño, que pudiefen. E facían para se fortalecer en ellos Albarradas, y Azequias, y otras cosas para su defensa; é como supe esto, otro día tomé doce de Caballo, y doscientos Peones, y dos tiros pequeños de Campo, y fuy allí á donde andaban los contrarios, que sería legua, y media de la Ciudad. Y en saliendo de ella topé con ciertas espías de los Enemigos, y con otros, que estaban en salto, y rompimos por ellos: y alcanzamos, y matamos algunos de ellos; y los que quedaron se echaron al Agua, y quemamos parte de aquellos Pueblos: y así nos bolvimos al Aposento con mucho placer, y

(1) La Laguna de Tezcuco llegaba entonces hasta la misma Ciudad, y hoy está retirada una legua; pero se advierte, que Cortés hizo llegar el Agua, hasta la Ciudad, abriendo un Caz, ó Azequia para echar los Bergantines.

victoria. E otro día, tres Principales de aquellos Pueblos vinieron á pedirme perdon, por lo pasado: y rogaronme, que no los destruyesse mas, y que ellos me prometían de no recibir mas en sus Pueblos á ninguno de los de Temixtitan. E porque estas no eran Personas de mucho caso, y eran Vasallos de Don Fernando, yo les perdoné en nombre de Vuestra Magestad; é luego otro día ciertos Indios de esta Poblacion vinieron á mí medio descalabrados, y maltratados, y dijeronme como los de México, y Temixtitan habían vuelto á su Pueblo: y como en ellos no hallaron el recibimiento, que solían, los habían maltratado, y llevado presos algunos de ellos, y que si no se defendieran, llevarán á todos; que me rogaban, que estubiese sobre aviso, por manera, que quando los de Temixtitan volviessen, yo lo pudiefse saber á tiempo, que les pudiefse ir á focorrer, y así se partieron para su Pueblo.

La Gente, que había dejado en la Provincia de Tascaltecal, haciendo los bergantines, tenían nuevas como al Puerto de la Villa de la Vera-Cruz había llegado una Nao, en que venían, sin los Marineros, treinta, ó quarenta Españoles, y ocho Caballos, y algunas Ballestas, y Escopetas, y pólvora, y como no habían sabido, como nos iba en la Guerra, ni había seguridad para pasar á nosotros, tenían mucha pena, y estaban allí detenidos algunos Españoles, que no osaban venir aunque deseaban traerme tan buena nueva. E como sintió un Criado mio, que había dejado allí, que algunos se querían atreber á venir donde yo estaba, mandó apregonar so graves penas, que nadie saliese de allí fasta, que yo lo embiasse á mandar: y un Mozo mio, como vió, que con cosa del Mundo no habría mas placer, que con saber la venida de la Nao, y del focorro, que trahía, aunque la Tierra no estaba segura, de noche se salió, y vino á Tefáico, de que nos espantamos mucho haber llegado vivo: y obimos mucho placer con las nuevas, porque teníamos extrema necesidad de focorro.

Este mismo día, muy Católico Señor, llegaron allí

*XI. Como fue avisado Cortés del Socorro, que había llegado á la Vera-Cruz, y de la Liga que hizo hacer á los de Chalco con los de Guaxocingo, y Guachula, y por qué?*

allí á Tefaco, ciertos Hombres de bien, Mensajeros de los de Chalco: y dijeronme como á causa de haberse venido á ofrecer por Vasallos de Vuestra Magestad, todos los de México, y Temixtitan venían sobre ellos para los destruir, y matar: y que para ello habían convocado, y apercebido á todos los cercanos á su Tierra, y que me rogaban, que los socorriese, y ayudasse en tan gran necesidad, porque pensaban verse en grandísimo estrecho, si así no lo hacía. Y certifico á Vuestra Magestad, que como en la otra Relacion escribí, allende de nuestro trabajo, y necesidad, la mayor fatiga, que tenía era, no poder ayudar, y socorrer á los Indios nuestros Amigos, que por ser Vasallos de Vuestra Magestad, eran molestados, y trabajados de los de Culúa: aunque en esto yo y los de mi Compañía poníamos toda nuestra posibilidad, porque nos parecía, que en ninguna cosa podíamos mas servir á Vuestra Cesárea Magestad, que en favorecer, y ayudar á sus Vasallos, y por la coyuntura, en que estos de Chalco me tomaron, no pude hacer con ellos, lo que yo deseaba: pero dijeles, que porque yo á la sazón quería embiar por los bergantines, y para ello tenía apercebidos á todos los de la Provincia de Tascaltecal, de donde se habían de traer en piezas, y tenía necesidad de embiar para ello Gente de Caballo, y de Pie: que ya sabían, que los Naturales de las Provincias de Guaxocingo, y de Churultecal, y Guacahula eran Vasallos de Vuestra Magestad, y Amigos nuestros, que fuesen á ellos, y de mi parte les rogassen, pues vivían muy cerca de su Tierra, que les viniessen á ayudar, y socorrer: y embiassen allí Gente de guarnicion, con que pudiesen estar seguros, en tanto, que yo les socorria, porque otro remedio al presente yo no les podía dar. E aunque ellos no quedaron tan satisfechos, como si les diera algunos Españoles, agradecieronmelo, y rogáronme, que porque fuesen creídos, les diese una Carta mia, y tambien paraque con mas seguridad se lo osassen rogar: porque entre estos de Chalco, y los de dos Provincias de aquellas, como eran de di-

versas

versas Parcialidades, habían siempre diferencias. Y estando así dando orden en esto, llegaron acaso ciertos Mensajeros de las dichas Provincias de Guaxocingo, y Guacahula: (1) y estando presentes los de Chalco, dijeron, como los Señores de aquellas Provincias no habían visto, ni sabido de mí, despues que había partido de la Provincia de Tascaltecal, como quiera que ellos siempre tenían puesto sus Velas por las Sierras, y Cerros, que confinan con su Tierra, y sojuzgan las de México, y Temixtitan, paraque viendo muchas ahumadas, que son las señales de la Guerra, me viniessen á ayudar, y socorrer con sus Vasallos, y Gentes: y porque de poco acá habían visto mas ahumadas que nunca, venían á saber como estaba, y si tenía necesidad, para luego proveer de Gente de Guerra. E yo se lo agradecí mucho, y les dije, que bendito nuestro Señor, los Españoles, y yo estábamos buenos, y siempre habíamos habido victoria contra los Enemigos; y que demás de holgar mucho con su voluntad, y presencia, que holgaba mas por los confederar, y hacer Amigos con los de Chalco, que estaban presentes: y que así les rogaba, pues los unos, y los otros eran Vasallos de Vuestra Magestad, que fuesen buenos Amigos, y se ayudassen, y socorriessen contra los de Culúa, que eran malos, y perversos, especialmente ahora, que los de Chalco tenían necesidad de socorro, porque los de Culúa querían venir sobre ellos: y así quedaron muy Amigos, y Confederados: E despues de haber estado dos días allí con migo los unos, y los otros, se fueron muy alegres, y contentos, y se ayudaron, y socorrieron los unos á los otros.

Desde á tres días, porque ya sabíamos que los trece Bergantines estarían acabados de labrar, y la Gente que los había de traer apercebida, embié á Gonzalo de Sandoval, Alguacil Mayor, con quince de Caballo, y docientos Peones, para los traer; al qual mandé, que destruyesse, y assolasse un Pueblo grande, sujeto á esta

GGG

Ciu-

(1) Guajocingo, y Huaquechula.

XII. De cómo Gonzalo de Sandoval hizo muchos Esclavos de los Indios, que habían muerto cinco Españoles, trayendo los Bergantines á México, y como lo ejecutó.

Ciudad de Tesaico, que linda con los Términos de la Provincia de Tascaltécal, porque los Naturales de él me habían muerto cinco de Caballo, y quarenta y cinco Peones, que venían de la Villa de la Vera-Cruz, á la Ciudad de Temixtitan, quando yo estaba cercado en ella, no creiendo que tan gran Traicion se nos había de hacer: y como al tiempo que esta vez entramos en Tesaico, hallamos en los Adoratorios, ó Mezquitas de la Ciudad los cueros de los cinco Caballos, con sus pies, y manos, y herraduras cosidos, y tan bien adobados, como en todo el Mundo lo pudieran hacer, y en señal de victoria ellos, y mucha ropa, y cosas de los Españoles, ofrecido á sus Idolos; y hallamos la sangre de nuestros Compañeros, y Hermanos derramada, y sacrificada por todas aquellas Torres, y Mezquitas: fue cosa de tanta lastima, que nos renovó todas nuestras tribulaciones pasadas. E los Traidores de aquel Pueblo, y de otros á él comarcanos, al tiempo que aquellos Christianos por allí pasaron, hicieronles buen recibimiento, para los asegurar, y hacer en ellos la mayor crueldad, que nunca se hizo; porque abajando por una Cuesta, y mal paso, todos á pie, trayendo los Caballos de diestro, de manera, que no se podían aprovechar de ellos, puestos los Enemigos en celada, de una parte, y de otra del mal paso, los tomaron en medio, y de ellos mataron, y de ellos tomaron á vida, para traer á Tesaico á sacrificar, y sacarles los corazones delante de sus Idolos; (1) y esto parece que fue así, porque quando el dicho Alguacil Mayor por allí pasó, ciertos Españoles, (2) que iban con él, en una Casa de un Pueblo, que está entre Tesaico, y aquel donde mataron, y prendieron los Christianos, hallaron en una pared blanca, escritas con Carbon, estas palabras: "Aqui estubo preso el sin ventura

(1) Los Idolos se amafaban con sangre humana, ó se rociaban con ella.

(2) Es el Pueblo de Zultepec antes de el que estaba escrito con carbon: "Aqui estubo preso el sin ventura de Juan de Yuste;" que es el que aconsejó á Naryaez, que prendiese á Juan Velazquez.

de Juan Yuste. " Que era un Hidalgo de los cinco de Caballo, que sin duda fue cosa para quebrar el corazon á los que lo vieron. Y llegado el dicho Alguacil Mayor á este Pueblo, como los Naturales de él conocieron su gran yerro, y culpa, comenzaron á ponerse en hnyda, y los de Caballo, y los Peones Españoles, y Indios nuestros Amigos siguieron el alcance, y mataron muchos, y prendió, y cautivó muchas Mugerres, y Niños, que se dieron por Esclavos: aunque movido á compasion, no quiso matar, ni destruir quanto pudiera; y aun antes que de allí partiese, hizo recoger la Gente que quedaba, y que se viniessen á su Pueblo: y así está hoy muy poblado, y arrepentido de lo pasado. El dicho Alguacil Mayor pasó adelante cinco, ó seis leguas, á una Poblacion de Tascaltécal, que es la mas junta á los Términos de Calúa, y allí halló á los Españoles, y Gente, que trahían los Bergantines. E otro día que llegó, partieron de allí con la tablazon, y ligazon de ellos, la qual trahían con mucho concierto mas de ocho mil Hombres, que era cosa maravillosa de ver, y así me parece que es de oír, llevar trece Fustas diez y ocho leguas por Tierra: que certifico á Vuestra Magestad, que dende la Abanguardia á la Retroguarda había bien dos leguas de distancia. E como comenzaron su Camino, llevando en la delantera ocho de Caballo, y cien Españoles, y en ella, y en los lados por Capitanes de mas de diez mil Hombres de Guerra, á Yutecad, y Teutipil, (1) que son dos Señores de los Principales de Tascaltécal, y en la rezaga venían otros ciento, y tantos Españoles, con otros ocho de Caballo; y en ella venía por Capitan con otros diez mil Hombres de Guerra, muy bien aderezados, Chichimecatecle, que es de los Principales Señores de aquella Provincia, con otros Capitanes que trahía consigo; el qual, al tiempo que partieron de ella, llevaba la delantera con la tablazon, y la rezaga trahían

GGGz los

(1) Aiutecatí, y Teutipil en la Vanguardia, y Chichimecatí en la Retroguarda: éstos eran de los Principales de Tlaxcala.